

PRECIO EN MADRID.

(Lo mismo en la Administración que en las librerías.)

Por un mes... 4 reales.
Por tres id... 11 »
Por un año... 40 »

La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Número suelto, 4 cuartos en todo el reino.

Pago al pedir la suscripción. La correspondencia al DIRECTOR DE GIL BLAS.

DIRECTOR: LUIS RIVERA.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. 15 reales.
Por seis id... 28 »
Por un año... 50 »
EXTRAÑERO.—Por tres meses... 30 »
ULTRAMAR.—Un año... 6 pesos.

Se publica dos veces á la semana,—jueves y domingo.

Administración y Redacción, Huertas, 82, pral. izq.ª

Toda suscripción de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

DIBUJANTES: ORTEGO, PEREA Y LLOVERA.

CRÓNICA POLÍTICA.

He creído siempre que la pereza es el más común de los pecados capitales.

De este pecado nacen el indiferentismo de los más, la apatía de las muchedumbres, la ignorancia del vulgo, y tantos otros motivos de miseria material y moral de las naciones.

¿Qué es el tradicionalismo histórico, sino una manifestación de la pereza?

¿Cómo puede explicarse esa resistencia pasiva que

el género humano opone á toda idea nueva, á todo nuevo principio?

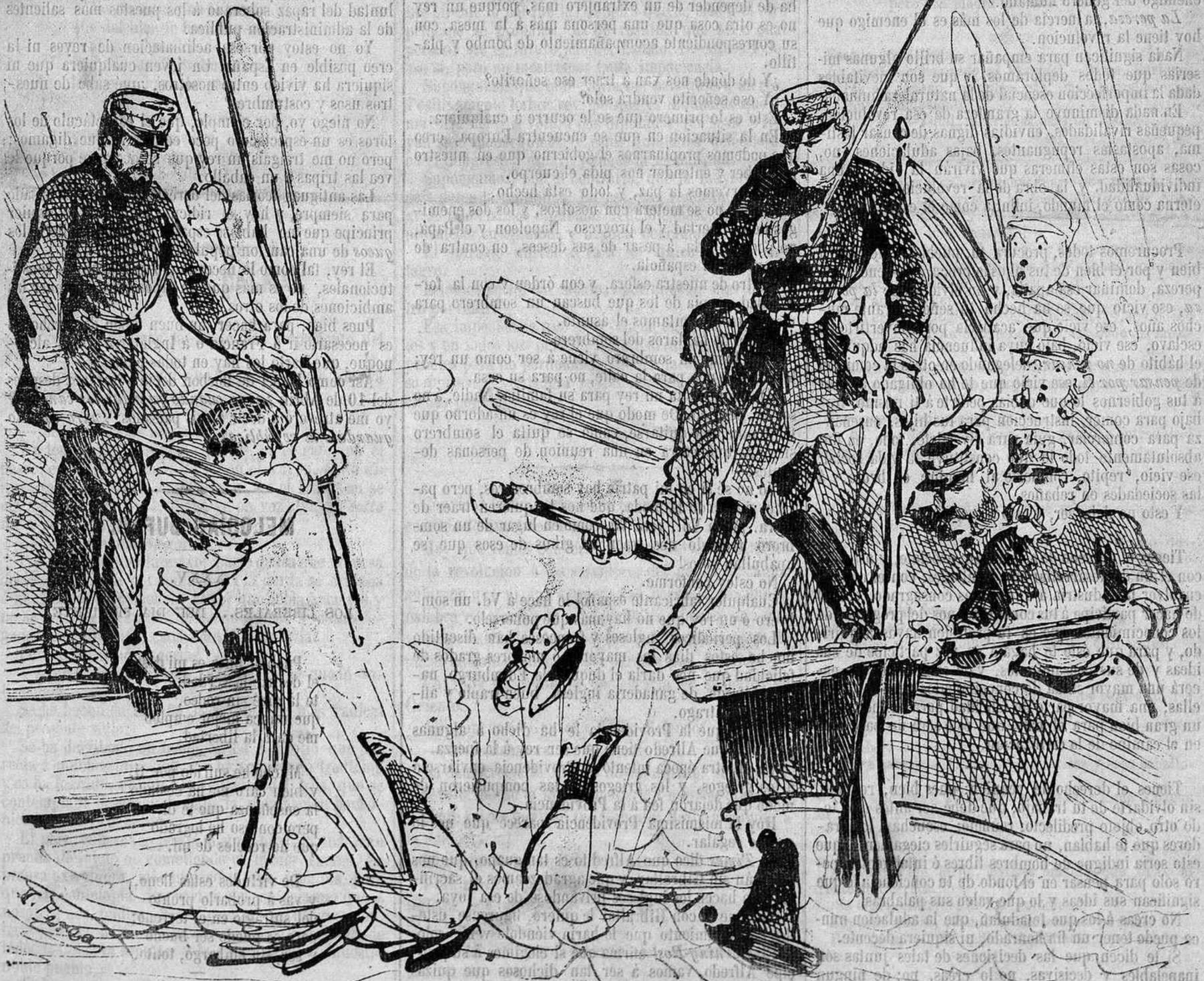
En la ciencia como en la industria, en la filosofía como en el arte, la pereza es el gran obstáculo que ha de vencer en su marcha todo progreso, todo adelantamiento.

La verdad, sin embargo, se abre camino; ¡pero á costa de cuántos sacrificios, á costa de cuánto tiempo y de cuántos trabajos!

Observadlo sino: veinticinco años hace que se ini-

ciaron en España trabajos en contra de una dinastía; la idea sola de atentar contra una institución secular asustaba entonces á la mayoría inmensa de los españoles. Así debía ser; es más cómodo y más sencillo rechazar una idea como absurda é inadmisibles, que estudiarla, analizarla y discutirla razonablemente.

Hoy, despues de veinticinco años, despues de haberse derramado mucha sangre, despues de infinitos sufrimientos, el anti-dinastismo ha obtenido un triunfo glorioso, si, pero amargado por el recuerdo de las víctimas que ha producido; ilustres mártires de la



GALERIA DE PINTURAS DE GIL BLAS.

Proyecto de un cuadro que representa la revolución española, para el Museo del porvenir.

idea, que hoy nos contemplan mudos desde la fria region de los sepuleros.

Catorce años hace que un joven orador, casi desconocido entonces, hoy justamente celebrado, proclamó en una reunion presidida por D. Evaristo San Miguel *el sufragio universal*; sus voces fueron desatendidas, sus proyectos parecieron irrealizables: la pereza opuso á esta nueva idea la inercia de siempre, esa inmovilidad fria, cruel, de la roca, que solo un violento impulso puede arrancar de su constante asiento.

Hoy, despues de catorce años, despues de muchos alzamientos gloriosos y de infinitas tentativas heróicas, desgraciadamente frustradas, la gran revolucion española, este hecho que las generaciones venideras estudiarán con entusiasmo y con asombro juntamente, se lleva á cabo á la sombra de una bandera en que todos los partidos escriben un principio comun que antes se había rechazado por casi todos: *Sufragio universal*.

Catorce años hace tambien que otro orador, un tribuno más bien, de elocuencia avasalladora, defendia con su inspirada voz, en el teatro de la Opera, *la libertad de cultos*. Tambien fué desoído su acento; tambien se anatematizaron sus ideas por hombres quizás bien intencionados, pero de seguro estólidos, acaso tambien instruidos, pero hipócritas y miserables.

Hoy *la libertad de cultos* está aceptada y reconocida como dogma por la Junta central revolucionaria y por todas las Juntas de España.

Catorce años en estos dos casos, veinticinco en el otro, siglos en algunas cuestiones que no quiero citar ahora; ha necesitado la verdad para penetrar en todas las inteligencias, siglos cuando su examen solo debería bastar para que fuese admitida.

Tales y tan terribles son las consecuencias de *la pereza*.

No lo dudeis, *la pereza* es el verdadero, el único enemigo del género humano.

La pereza, la inercia de los más es el enemigo que hoy tiene la revolucion.

Nada significan para empañar su brillo algunas miserias que todos deploramos, y que son inevitables dada la imperfeccion esencial de la naturaleza humana.

En nada disminuye la grandeza de esa revolucion, pequeñas rivalidades, envidias dignas de causar lástima, apostasias repugnantes, bajas adulaciones, no, cosas son estas efímeras que vivirán la vida de una individualidad, y la obra de la revolucion ha de ser eterna como el mundo, infinita como el espíritu.

Procuramos todos, procura tú, pueblo—que por tu bien y por el bien de tus hijos lo procuras—vencer esa pereza, dominar esa apatía, y no olvides que *la pereza*, ese vicio que se ha hecho tu señor durante muchos años, ese vicio que acabaría por convertirte en esclavo, ese vicio, bajo cuya influencia has adquirido el hábito de *no pensar*, delegando en otros la comision de *pensar por tí*, ese vicio que te ha obligado a pedir á tus gobiernos lo que debias pedirte á tí mismo, trabajo para comer, instruccion para tus hijos, enseñanza para comerciar, guia para divertirte, todo, en fin, absolutamente todo lo que constituye la vida social; ese vicio, repito, convierte al hombre en bruto y á las sociedades en rebaños.

Y esto no debe ser, y esto no será.

Tienes el derecho de asociacion: asóciate, y asóciate con el fin de desarrollar tus facultades, con el de desenvolver la industria á que te has consagrado, con el de hacer partícipe á tus conciudadanos del progreso, de los conocimientos que en tu profesion hayas adquirido, y para que éste te haga á su vez partícipe de sus ideas y de sus pensamientos, y de esta asociacion nacerá una mayor suma de conocimientos para tí y para ellas, una mayor parte de felicidad para la industria, un gran bien para el país, que éste será un paso más en el camino de la civilizacion.

Tienes el derecho de reunion: pues bien, reúnete, sin olvidarte de tu trabajo, que debe ser antes que todo otro objeto predilecto; reúnete: escucha á los oradores que te hablan, no para seguirles ciegamente, que esto sería indigno de hombres libres é inteligentes, pero solo para pensar en el fondo de tu conciencia lo que significan sus ideas y lo que valen sus palabras.

No creas á los que te adulan, que la adulacion nunca puede tener un fin honrado, ni siquiera decente.

Si te dicen que las decisiones de tales juntas son inapelables y decisivas, no lo creas, no; de ningun modo, porque pensándolo un poco, echarás de ver que eso sería coartar la libertad de las otras, tan sagradas y tan respetables como la tuya.

Más de una vez habrás oído decir, pueblo amigo, que así quiero llamarte porque soy tu amigo y lo he

sido siempre, que debemos echar un velo sobre lo pasado; no lo creas.

Frase es esta de gran efecto, recurso oratorio de mucho ingenio; pero domina tu pereza y piensa acerca de ella, y cuando acerca de ella hayas pensado, comprenderás que no puede admitirse el olvido sin peligros gravísimos.

No, los hechos no pasan en vano, los sucesos no se verifican á nuestros ojos para que los olvidemos; inútil sería entonces la historia que, como todos saben, es *la relacion de sucesos de ayer*, para que sean enseñanza y ejemplo á los hombres de hoy.

Si por olvido entendeis generoso perdon, aceptad el olvido.

Si por olvido se entiende confianza ciega en los hombres cuya historia no ofrece muchas garantías, no lo acepteis.

En uno ó en otro caso, yo os lo aconsejo: seguid ó no sigais este consejo amistoso, yo debo darlo, y lo doy. Desechad la pereza: *pensad*, no delegueis en nadie el derecho de pensar por vosotros, y hecho esto, no temais nada de los impotentes enemigos de nuestra revolucion.

GIL PEREZ.

ALFREDITO, DUQUE DE EDIMBURGO.

¿Estaré yo en el limbo? Lo cierto es que me encuentro muy á menudo contrariado.

Cuando Prim, Serrano, Topete, Olózaga, Ríos Rosas y otros peces por el estilo expresan su opinion favorable á una monarquía muy constitucional y muy liberal, exclamo para mis adentros:

—Esta gente, que pudiera algun día aspirar al puesto de presidente de una republica, se contenta con seguir siendo lo que hasta aquí, ó ménos que hasta aquí. Luego es profundo su convencimiento de que una monarquía verdaderamente liberal haria nuestra felicidad.

No lo entiendo. Yo no sé por qué nuestra felicidad ha de depender de un extranjero más, porque un rey no es otra cosa que una persona más á la mesa, con su correspondiente acompañamiento de bombo y platillo.

¿Y de dónde nos van á traer ese señorito?

¿Y ese señorito vendrá solo?

Esto es lo primero que se le ocurre á cualquiera.

En la situacion en que se encuentra Europa, creo que podemos propinarlos el gobierno que en nuestro leal saber y entender nos pida el cuerpo.

Conservemos la paz, y todo está hecho.

Europa no se meterá con nosotros, y los dos enemigos de la libertad y el progreso, Napoleon y el Papa, no podrán nada, á pesar de sus deseos, en contra de la revolucion española.

Dentro de nuestra esfera, y con orden y con la formalidad propia de los que buscan un sombrero para marcharse, discutamos el asunto.

Acabo de hablaros del sombrero.

Pues bien; un sombrero viene á ser como un rey; lo necesita uno para la calle, no para su casa.

¿Quién necesita un rey para su familia? Nadie, á no ser un perdido. De modo que el rey es un adorno que tiene uno que quitarse, como se quita el sombrero siempre que entra en una reunion de personas decentes.

Yo no sé si en mi patria hay sombrereros, pero parece, siguiendo la moda, que nos lo quieren traer de fuera. Verá Vd., verá Vd. como en lugar de un sombrero redondo nos traen un gibus de esos que se apabullan solos!

No estoy conforme.

Cualquier fabricante español le hace á Vd. un sombrero ó un rey que no hay más que ponérselo.

Los periódicos ingleses y franceses han discutido mucho estos dias los mayores ó menores grados de felicidad que nos daría el duque de Edimburgo, nacido Alfredo, de ganadería inglesa, buen trapío y aficionado al trago.

Parece que la Providencia le ha dicho á algunas personas que Alfredo tiene que ser rey á la fuerza.

Ya en otra época intentó la Providencia enviárselo á los griegos, y los griegos se las compusieron de modo que dejaron fea á la Providencia.

Hoy la mismísima Providencia parece que nos lo quiere regalar.

El *Times* dice que Alfredo es tan guapo, que nos lo darán sin Gibraltar, y que agradezcamos el sacrificio que hacen los ingleses privándose de esa joya.

Yo, que ni con Gibraltar le quiero, figúrense ustedes el recibimiento que le haría viéndole venir solo.

El *Morning-Post* afirma que si elegimos á su príncipe Alfredo, vamos á ser tan dichosos que quizás algun día podamos aspirar á llamarnos provincia inglesa.

¿Eh?

Ate Vd. cabos.

Yo, en vista de estos antecedentes, fui á buscar á un inglés que conozco en Madrid, y le pregunté por la

alhaja de Alfredo, y me contestó que no es mal chico, pero que nos daría mucho que hacer.

—¿Cree Vd.?

—¡Ah, sí señor! Es muy alocado, aunque simpático.

—¿Simpático? No quiero reyes simpáticos, porque luego le causa á uno mucha pena el tener que echarlos. Déme Vd. un rey antipático, hombre, que así durará ménos.

—Lo peor de Alfredo es que es muy aficionado...

—¿A los honores? ¿A las mujeres?

—¡Al vino!

—¿Bebe?

—Como un verdadero inglés que ha tenido medios de perfeccionarse en el ramo.

Con estos informes me parece que ya podemos conocer al duque de Edimburgo.

Lo que me sorprende en estos casos es el papel que juega siempre la Providencia: si hace algunos años estaba este príncipe destinado á hacer la felicidad de los griegos, ¿cómo lo está hoy para los españoles?

Lo mismo sería (añade un periódico francés) decir que una buena medicina para los callos curaba tambien la tisis.

La primera ventaja que nos traeria un rey extranjero podeis fácilmente comprenderla con pensar en las que nos trajeron las dinastías austriaca y borbónica cuando hicieron su advenimiento al trono de nuestros mayores.

Carlos I se trajo de su país á todos sus amigos y los colocó en los primeros puestos, siendo esto una inundacion de flamencos: flamencos en la Hacienda, en la política, en la diplomacia, flamencos hasta en la alcoba conyugal.

Irritados los españoles con la irrupcion de tanto saltamonte flamenco, se alzaron con Padilla, y raquel recuerdo vive y vivirá siempre en los pechos de los liberales!

Cualquiera rey que viniera de Inglaterra, Alemania, Italia, Francia ó Portugal nos traeria un enjambre de amigos y ambiciosos, compañeros ayer de las calaveradas del príncipe y encumbrados luego por la voluntad del rapaz soberano á los puestos más salientes de la administracion pública.

Yo no estoy por esa aclimatacion de reyes ni la creo posible en España. Un joven cualquiera que ni siquiera ha vivido entre nosotros, ¿qué sabe de nuestros usos y costumbres?

No niego yo, por ejemplo, que el espectáculo de los toros es un espectáculo poco edificante que digamos; pero no me traigais un rey que se desmaye porque le vea las tripas á un caballo.

Las antiguas teorías del derecho divino han pasado para siempre, y hoy el ridículo mataría á cualquier príncipe que no hablase español ni comprendiera los queos de una cancion popular.

El rey, tal como lo necesitan los monárquicos constitucionales, no es más que un tapon para contener las ambiciones de los otros.

Pues bien, para hacer un buen tapon de corcho no es necesario ir á Francia ó á Inglaterra por el alcornoque, que harto los hay en todas partes.

Así como Isabel de Borbon decia á Narvaez despues del 10 de Abril: *¿para cuándo guardas los cañones?* yo me atreveré á decir á mis paisanos: *¿para cuándo guardais la republica?*

LUIS RIVERA.

MELODÍAS BUFAS.

XXXV.

LOS LIBERALES... DEL DIA SIGUIENTE.

Pueblo, pues es mi deseo el decirte la verdad; te la diré sin rodeo, que nunca mejor empleo me dará la libertad.

Mucho he sufrido por tí, y bien caro me ha costado la enseñanza que te dí; pero con eso he logrado que no receles de mí.

De virtudes estás lleno, y vas á probarlo pronto del sufragio en el terreno; pero se puede ser bueno y ser, sin embargo, tonto.

De este pecado fatal huye, pueblo, por tu bien, que hay quien te quiere muy mal, y se finge liberal para armar un somaten.

Del peligro en el momento pocos te dieron aliento con su espada ó con su pluma, mas llegado el vencimiento crecieron como la espuma.

Si amigos buscas leales, entre esos pocos escoge en dicha y desgracia iguales, y contesta al que se enoje que esos son los liberales.

Conozco yo más de mil que andan hoy con un fusil gritando sin ton ni son, y ayer comieron turrón de la pandilla servil.

Gentes que á la voz de fuego no respondieron jamás, y hoy sin tregua ni sosiego cantan el himno de Riego y llaman *tibio* á Gil Blas.

Escritores vergonzantes que hacen al trono la guerra en sendas hojas volantes, que fueran graciosas antes, no despues de verlo en tierra.

Y muchos, en conclusion, que con absurdas teorías quizá buscan ocasion de estar dentro de unos dias como el gallo de Moron.

Nada, pueblo, ten prudencia, y al despecho y la impaciencia opon la sinceridad, que siempre por la demencia se perdió la libertad!

No creas al que te jure que del bien te hará el regalo ni al que desastres te augure: no busques dicha que dure lo que cuchara de palo.

Y pues tienes el poder y vives entre rivales, cumple bien con tu deber, y elije los liberales de hoy, de mañana y de ayer.

M. DEL PALACIO.

UN POCO DE CALMA.

Los españoles somos la gente más impaciente del mundo.

Para probarle al lector que tengo razon, me bastará suplicarle que recuerde.

Hemos estado dos años diciendo:

—¡Se va á armar la gorda!

Y á todas horas, en todas partes, en el café, en el paseo, en el teatro, en la Bolsa, en el wagon, en la diligencia, en la fonda, en la iglesia, en el baile, no se oía más que esta frase, dicha ya en voz alta, ya *sotto voce*, segun las circunstancias:

—¡Se va á armar la gorda!

Por supuesto que la mayor parte de los que tal cosa decían ignoraban por completo si la gorda se armaba ó no; pero la impaciencia al ver que debía armarse y no se armaba les traía á todos inquietos y desasosegados cada dia más, cada hora más todavía.

Por fin ¡se armó la gorda!

Y se armó tan bien, que todo el mundo quedó satisfecho. Se ha hecho en España la revolucion más radical del presente siglo.

Se ha derribado un trono. Se ha hecho lo que parecia á muchos imposible. Se ha roto con la tradicion y se ha logrado, en fin, la felicidad del país, que se contemplaba desgraciado bajo la dominacion borbónica, de fatal recuerdo.

El país, gobernado por sí mismo, ha dado una gran prueba de juicio no cometiendo el menor exceso. La prensa extranjera, más imparcial que ninguna porque nos contempla desprovista del entusiasmo que á nosotros nos pudiera hacer caer en la exageracion, hace justicia á la revolucion española proclamando todos los dias la sensatez y la generosidad de nuestro noble pueblo.

Todo marcha perfectamente. Estamos disfrutando de una paz octaviana, y las cosas siguen su curso natural, sin que la menor sombra de disgusto venga á amargar nuestra ventura.

Pero... aquí de la impaciencia española. Sin duda hay personas que creen que todo se debe decir de

una vez y no pueden permitir que las cosas vengan por sus pasos contados.

Ya hace lo menos diez dias que se habla en Madrid y en toda España del candidato al trono español, como si la cosa no tuviera malicia.

Paréceme que la cosa tiene más malicia de la que algunos no le supondrán acaso.

Cuando los periódicos me dijeron que el general Prim no habia querido arrancar de su gorra la corona que en ella traía, esto me pareció un gran acto político, porque el haber accedido entonces á los deseos de los catalanes hubiera sido prejuzgar la cuestion de monarquía.

Pero al poco tiempo, un periódico francés, el *Gaulois*, publica una carta del general Prim, en la que este declara que la monarquía constitucional le parece el bello ideal de España.

Entretanto, un buen número de periódicos de Madrid se hace eco de las noticias que les dan los periódicos franceses, y unos aseguran que aquí reinará el príncipe Alfredo de Inglaterra, otros dicen que aquí debe reinar el hijo de Víctor Manuel, rey de Italia, otros declaran que verán con gusto la instalacion de la dinastía de uno de esos Cóburbos famosos; en una palabra, ya se ha empezado la nueva conversacion, y esta conversacion va á estar por lo que veo á la orden del dia.

Impaciencia, y nada más que impaciencia. ¿Quién ha derribado la dinastía borbónica? (hablando en tésis general).

El país.

¿Quién ha de establecer la nueva forma de gobierno?

El país.

O es ó no una verdad el sufragio universal.

El sufragio universal, primer derecho proclamado por los hombres de la revolucion, es el que ha de resolver el problema de lo futuro.

Habiendo de reunirse pronto las Cortés, y siendo estas Cortés la representación del país, lo que estas Cortés resuelvan será lo justo. Ni más ni menos.

Es gran bobería creer que porque tal ó cual nombre circule, ó porque las noticias que de este ó el otro príncipe se propalen, ha de resultar que tal ó cual persona sea el futuro jefe del Estado. Discútase todo, eso sí, pero no mostremos tanta impaciencia.

Supongamos que la mayoría del país quiere un rey. Positivamente habrá rey, porque es indudable que la mayoría del país votará por diputados que sean ó hayan sido monárquicos, y estos diputados defenderán en el Congreso á sangre y fuego la monarquía.

Supongamos, por el contrario, que la mayoría del país desea la república. En ese caso vendrán al Congreso muchísimos diputados republicanos, que harán prevalecer su opinion, y negocio concluido.

El sufragio universal va á ser quien haga el milagro.

Estamos en los momentos oportunos de fijar nuestro porvenir.

Esa impaciencia que se revela en todos los semblantes y en todos los periódicos, quisírala yo en los españoles para no perdonar medio de hacer un Congreso que sea la verdadera representación de las aspiraciones populares.

EUSEBIO BLASCO.

Conviene tener siempre en la memoria ciertos recuerdos de nuestras luchas políticas.

Hoy, que vemos convertidos de pronto en partidarios de la revolucion á los servidores del gobierno caído, gobierno que ni aun siquiera nos permitia escribir la palabra *revolucion* en este periódico, bueno será que volyamos atrás la vista, porque es la única manera de mirar adelante, aunque esto parezca una paradoja.

En 1834 se reunía la democracia en el teatro de Oriente.

Allí concurrió Gonzalez Brabo diciendo:

—¡Jóven democracia, yo te saludo!

La democracia le recibió incautamente: hoy recibe la revolucion de la misma manera á muchos otros.

¿Pero sabeis por qué fué Gonzalez Brabo á saludar á la democracia?

El mismo lo ha explicado en pleno parlamento.

Fué, invitado por una reunion de reaccionarios, á trabajar por la reaccion, vistiéndose la severa túnica de tribuno.

Aquellos trabajos de falso apóstol valiéronle despues gracias sin cuento.

¿No os figurais que hay por ahí mucho Gonzalez Brabo?

¡Ay de vosotros si no sabeis arrojarlos oportunamente á la calle!

L. R.

CABOS SUELTOS

Dispensen nuestros queridos colegas liberales, salidos nuevamente á luz, si aun no les hemos enviado el cariñoso saludo que merecen. Ocupaciones y sobra de original han sido la causa.

Cuenten con la sincera y leal amistad de este hijo del pueblo, siempre independiente, tanto *La Discusion* y *El Pueblo*, como *La Voluntad Nacional*, *La República*, *La Revolucion*, *El Liberal*, *El Progreso democrático* y los que han salido en provincias, y cuya enumeracion fuera larga.

¡Animo, amigos míos!

Tengamos siempre presente el pensamiento de la patria, y apoyemos al gobierno mientras este cumpla la subvencion ofrecida, no de dinero, como gustaba á los moderados, sino de libertad, que es la única subvencion digna del hombre que sabe ser hombre.

✱

Yo no sé qué periódico extranjero ha dicho que el *terzo* Carlos de Borbon piensa dar un manifiesto antes de entrar en España.

¡Pobrecito!

Sin manifiesto podria entrar...

Pero con manifiesto quizá no pueda salir.

✱

Fracmento de una carta de allá.

Por aquí todos contentos

de estas aguas y estos aires:

Claret bebiendo los vientos

por mandar sus trabucaires...

(tiene ya más de doscientos).

La monja como una esponja:

ayer me hizo el vaticinio

de estar... ¡vamos! Sin lisonja,

no hay en el mundo una monja

como esta Sor Patrocinio.

¡Qué santidad tan cabal!

Tengo sospechas no vagas

de que el mismo San Pascual

le cicatriza las llagas...

pero con piedra infernal.

✱

Escena doméstica:

La esposa (abrazando al marido).—Dime, Enrique, ¿quieres ser bueno, complaciente, muy complaciente, pero muy complaciente?

El marido.—Total: mil reales para un vestido.

✱

Solo plácemes y enhorabuénas tengo hoy para los artistas que han interpretado la ópera *Matilde de Shabran*.

¡Qué conjunto tan admirable!

Tiberini, Everardi y el tenor (de cuyo nombre no me acuerdo en este instante), así como la Ortolani, me dejaron más que satisfecho.

Yo no analizo, siento:

Yo no critico; elogio ó castigo solamente; y hoy puedo entregarme á la luna de miel de mis expansiones musicales.

La contralto no canta mal, y tiene además una estatura y un empaque que no hay mujer más propia para hacer de hombre.

Creo que lo hace mejor que yo.

En fin, *Matilde de Shabran* dará grandes entradas al teatro de la Opera.

✱

¿Con que hay quien desea que se respete el nido que los jesuitas tienen en Loyola?

Esto seria lo mismo que lo que hemos hecho desde 1840 acá, esto es, pronunciarnos en contra de los ministros, dejando en pié la araña que volvia en seguida á tejer la tela.

¡La araña ha desaparecido!

¡Desaparezca tambien el nido!

¡O despotismo ó revolucion! ¡O jesuitas ó liberales!

✱

He oido hablar de una economía en los gastos de las caballerizas.

No admito esa economía.

La rebaja debe ser completa.

¡Fuera esos caballos, esas caballerizas y esos caballeros!

Todo ciudadano, gobierno ó no, debe ir á pié ó pagar las caballerizas de su bolsillo.

✱

A vosotros me dirijo, jóvenes amables que estais al frente de Correos.

¿Se acaba el timbre de los periódicos?

Supongo que sí, cuando os veo en esos puestos.

Pero decidlo, publicadlo oficialmente, que nos hace falta.

✱

Dijo Prim en la carta al *Gaulois* que la monarquía constitucional es el ideal de la España contemporánea.

Mi opinion es distinta.

El ideal, por hoy, es el trono vacante.

✱

¡Venga la luz! ¡Salgan libros por todas partes!
 Bayli-Bailliere publica *De la libertad moral ó libre albedrío*, por D. Pedro Mata.
 Durán, *El principio federativo*, de Prudhon.
 Acabo de recibir un folleto sobre *La libertad de cultos*.
 ¡La discusion es la luz! ¡El movimiento es la vida!
 ¡Sacudamos las telarañas del pasado despotismo!



¡Qué serenidad, Dios mio, qué serenidad!
 Nada ménos que 200 serenos de Madrid separó en un dia la administracion pasada.
 ¿Serian tambien revolucionarios?
 Ahora que empiezan á serenarse los ánimos, bueno seria restituir á Madrid su antigua serenidad reponiendo á esos pobres serenos.



¡La expulsion de los jesuitas! ¡La extincion de conventos!
 ¡Esto consuela!
 Señores frailes y señoras monjas, se puede amar á Dios y ser útil á la sociedad trabajando y dando fruto á la patria.
 Con que á trabajar, que todos trabajamos.



Continúa publicándose con mayor éxito cada dia *La Revista de España*, importante publicacion que dirige Alvareda, y en la que colaboran los más distinguidos publicistas de los partidos liberales.
 Si en los tiempos de Gonzalez Brabo logró Alvareda dar interés á *La Revista*, figúrense mis lectores cómo vendrá ahora.
 En ella se ventilan las más hondas cuestiones de administracion y de politica bajo un criterio verdaderamente liberal.
 Y no digo más.



¡Qué animacion, españoles! Ya viven los pobres. Ya bajan los precios de los comestibles. Los comerciantes venden. Las imprentas trabajan. Los pobres van desapareciendo y en su lugar vemos seres que trabajan.
 Mucho de esto se lo debemos al trono vacante.
 Es preciso conservarlo así mucho tiempo.



Hagamos despacio las elecciones á Cortes.
 Asunto es este de mucha importancia para hacerlo á escape.
 ¡Calma, calma!
 Más vale tardar un poco y hacerlo bien, que no echar á perder por falta de tiempo la obra de nuestra regeneracion.
 Por otra parte, yo me encuentro bien con el gobierno provisional y el trono vacante.
 ¡Un trono que no nos da el más ligero disgusto!
 ¡Un trono tan callado, tan amigo del pueblo, que no tiene una sola palabra que oponer, ni pide un solo real para tabaco!...
 ¡Si es una ganga!



Dijo un periódico que la Junta de Málaga habia confiscado y repartido bienes de particulares.
 La Junta desmiente la noticia y lleva al periódico que la dió ante los tribunales. Cada cual quedará en su lugar.
 La Junta, libre de mancha; la opinion pública, enterada, y el periódico (que siento no saber su nombre) condenado por calumniador.
 A la libertad de imprenta no temen más que los que tienen macas.



Cantares.

Cien años despues de muerto
 y de gusanos comido,
 me he de acordar de Luis Brabo
 por lo tunante que ha sido.

Las aguas van á los rios,
 los rios van á la mar,
 Roncali no va, que viene...
 ¡Lo que tiene el ser formal!

Dice el sabio Salomon
 que no hay en Francia quien crea
 que el tal Manolito Orovio
 fué aqui ministro—¡y de Hacienda!

Ha llegado á Roma gran cantidad de fusiles de aguja, algunos cañones, muchos cartuchos y otras armas espirituales.
 Me parece todo esto muy oportuno para el concilio ecuménico.

¡Todos los dias una fiesta!
 ¡Casi todos los dias un banquete!
 No olvideis que tanta alegría roba las horas del trabajo, tan necesarias á los hombres del gobierno.
 No justifiquemos el dicho de los moderados, cuando repetian que en dándonos himnos de Riego y banquetes ya estamos contentos.

He oido decir que un ministro ha mandado tomar nota de las indicaciones que haga la prensa referentes á su ministerio.

En este caso, me creo en el deber de indicarle lo siguiente:
 Señor ministro: El director de GIL BLAS no quiere ningun empleo, pero no ve con buenos ojos que esos moderados que me despreciaban ayer, que me insultaban desde lejos, que se reian de mis doctrinas, que se burlaban de mis esperanzas revolucionarias, y que ponian toda clase de obstáculos á la revolucion, estén hoy gozando los mismos pingües sueldos que antes gozaban.
 Señor ministro: ya que por fortuna puedo yo vivir de mi trabajo, hay muchos liberales que no pueden hacer otro tanto.

Señor ministro: si crían raices en las oficinas revolucionarias los servidores de la reaccion, me veré en la necesidad de publicar uno por uno los nombres de los aludidos con sus pelos y señales y el delito que han cometido.
 Si ellos no tienen vergüenza para marcharse, nosotros deberemos tenerla para echarlos.

Aconsejamos al ayuntamiento que obligue á los propietarios que tengan fincas denunciadas desde 1854 á 1864, á derribarlas y construir de nuevo para proporcionar así trabajo al pueblo.

Me parece que estando ya en 1868 han tenido tiempo de prepararse.

En el castillo de Pau se ha recibido estos dias una carta de Antonelli, de la que copiamos algunos párrafos:

—«¡Ah poverina! Voi siete disgrasiatta; ma io sono ancora piu disgrasiatto per la falta de pesetti é de duri. ¡Ah, misère donna e anchio misero!
 ¡Oh qué bella é la monetta española! Il vostro semblante esculpito nella, mi face delirar... ¡Cuello rio di

plata, acabaronno! ¡Pessetti espanoli, adio, adio per sempre!

Signora, voy andiate algo traviatta, pure é vero: ma il vostro pessetti, lavaba la colpa é llenaba la bolsa di queste servo.

Tutto uomini qui non mande pessetti é duri á Roma é un impio. La religione forse lo abandonerá.

¡Ah! raza danata de liberali, tu non mandate duri e pessetti... Tu sei maledetta da me.»

Nuestros cajistas no saben italiano y esta es la causa de la pésima escritura con que aparece esta carta.



El capitán Lagier, que mandó el vapor *Buenaventura* en el difícil viaje de traer á la Península los generales emigrados en Canarias, nos dirige la carta que publicamos á continuacion con mucho gusto:

Madrid 18 de octubre de 1868.

Señor director del GIL BLAS.

Muy señor mio y de mi respeto: Voy á decir á su festivo periódico las palabras más serias y más formales que he pronunciado en mi vida.

Por si algun pueblo me quiere honrar espontáneamente, como diputado en las próximas Cortes, me apresuro á presentarle mi programa, al que no fallaré nunca.

1.º Apoyar á todo el que me ayude á destruir los jesuitas.

2.º Defender la Libertad.
 Necesito para cumplir esta mision que me señalen mis electores cinco reales diarios para comer sopas en Madrid hasta que se arregle y consolide el gobierno de nuestra nacion, que me irá de nuevo á trabajar.

Si ninguno acude á millamamiento, emprenderé de nuevo mis trabajos de mar.—El capitán, RAMON LAGIER.

P. D. Será conveniente que se sepa que el vapor *Buenaventura* fué construido por orden de Garibaldi el año de 1858 para el servicio de la revolucion de Italia, y por un incidente lo compró en Cádiz el Sr. D. Guillermo Butter: este es el vapor que yo busqué para abrir las puertas á la revolucion.

PASATIEMPO.

Solucion á la Charada del número anterior: *Turron*.

CHARADA.

No eres, mujer, mi primera
 por más que pese al infierno;
 tu mala segunda y terciá
 te ha condenado al destierro;
 no te alucine tu todo,
 créeme, no vale un cuerno.

(La solucion en el próximo número.)

Correspondencia de GIL BLAS.

D. V. T. (Soliedra).—Remite Vd. 11 rs. en vez de 15; debe Vd. 4. no olvidarse.

D. R. O. (Cartagena).—No se faltará jamás á lo tratado por nuestra parte, mientras Vd. cumpla como hasta aquí.

A uno que no firma (Elche).—La noticia que Vd. me da es muy grave. Ya comprenderá Vd. que yo no he de hacerme cargo de ella cuando no tengo ni aun la garantía de su firma. No contesto á los anónimos.

A. X. (Guadalajara).—Veremos si puede publicarse algo de lo que remite. D. L. de I. (Vigo).—Para el libro *Los curas en camisa*, dirijase Vd. á la librería de Duran.

MADRID: 1868.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.

CUMBERLAND, MUÑOZ Y MEXÍA

Carrera de San Gerónimo, núm. 34, esquina á la del Baño,

ofrecen á su numerosa clientela y al público en general sus nuevos é inmensos surtidos de novedades para la presente estacion.

La gran reputacion que esta casa ha conseguido adquirir en España y aun en el extranjero en el corto tiempo que lleva establecida, es la mejor recomendacion que puede hacerse de su personal industrial, surtidos y precios. La importancia de sus compras, el hacerlas personalmente en los primeros mercados de Europa, principalmente en Inglaterra y Francia, y el gran estudio que de la fabricacion tienen hecha los gerentes, les facilita el medio de obtener novedades y calidades especiales en los géneros y ventajas considerables en los precios que declinan en beneficio de los compradores, como podrá juzgarse en la siguiente

NOTA DE PRECIOS.

Pantalones ingleses y franceses, gran novedad, desde... rs. vn. 140 á 300
 Pardesus ó gaban, géneros ingleses y franceses, idem... 360 á 700

Levitas de vestir, desde... rs. vn. 400 á 640
 Jacket id., idem... 400 á 560
 Traje completo de vestir: frac, pantalón y chaleco, idem... 600 á 900
 Id. negligé, idem... 500 á 700

UNIFORMES diplomáticos militares y civiles; para esta clase de prendas cuenta la casa con los primeros industriales de España en corte, bordado y confeccion.

AMAZONAS al corte especial que da en ellas el socio Cumberland ha merecido obtener el diploma de fournisseur de S. M. l'empereur Eugénie.

LIBREAS.—Se hacen de todas clases y precios; pero para la librea de lujo esta casa compite con las mejores de Londres por lo selecto del surtido.

Hay sastres especiales españoles y extranjeros para cada clase de prendas.

FÁBRICA DEL **CORSE-FAJA**
 Hortaleza, 1.
 Á LAS DOS PALABRAS.



C. Hortaleza, 1. Esta casa recuerda á su clientela que sigue mejorando cada dia su sistema de suspension, disminuyendo el abdomen mejorando las formas y proporcionando agilidad.
 Se remiten á provincias previo el pedido, con garantía de quedar bien servida.—5.

DAVID B. PARSONS
 Calle del Prado, 4.—Madrid.



Bombas de todas clases, arados legítimos Howard máquinas de vapor, máquinas agrícolas, pintura mineral, relojes para el campo, artículos de hierro dulce y de hierro galvanizado, mangas de goma y de lana, jeringas y lanzas de riego, palas, etc., etc.—5.

AL PENSAMIENTO. TIENDA DE SEDAS DE ARREGUI Y MATEO.
 Calle del Arenal, 4.—Madrid.

En esta casa, que, como ya repetidas veces tenemos probado, es una especialidad para adornos de trajes de señora, se acaban de recibir las más altas novedades de París y Londres para la presente estacion, lo cual ponemos en conocimiento de nuestra muy numerosa clientela.—1.